



NOTICIA

Tasas de deforestación en tierras reconocidas de afrodescendientes en Brasil, Colombia, Ecuador y Surinam son hasta un 55% más bajas que el promedio

Un nuevo estudio muestra que territorios administrados por comunidades afro reducen la deforestación y conservan carbono irrecuperable.



Deforestación en el Parque Nacional Natural Tinigua (Meta). Foto: JUAN DIEGO BUITRAGO - CEET



Edwin Caicedo ✉

PERIODISTA DE MEDIOAMBIENTE Y SALUD

27.07.2025 21:56 | Actualizado: 27.07.2025 21:56



Compartir



Guardar



Reportar



Resumen



Escuchar



Comentar

En un momento en que el mundo busca soluciones urgentes frente a la crisis climática, una nueva investigación publicada por Conservación Internacional en la revista Nature Communications Earth and Environment pone el foco en un actor muchas veces ignorado: los pueblos afrodescendientes. El estudio demuestra que sus territorios, repartidos en cuatro países amazónicos –Brasil, Colombia, Ecuador y Surinam–, no solo presentan tasas de deforestación significativamente más bajas, sino que también resguardan ecosistemas vitales para la biodiversidad y el almacenamiento de carbono.

LEA TAMBIÉN



Muñito: A sus alrededores más de 4.000 especies de aves y mamíferos, así como la Cillia



En 2021 fueron deforestadas 170.000 hectáreas en Colombia. Así se ven algunas zonas en Chiribiquete.
FOTO:MINISTERIO DE DEFENSA

“Los pueblos afrodescendientes de las Américas han servido durante mucho tiempo como administradores ambientales sin reconocimiento ni compensación”, afirma Martha Cecilia Rosero Peña, directora de Inclusión Social en Conservación Internacional. “Sin embargo, la evidencia es indiscutible; el mundo tiene mucho que aprender de sus prácticas de gestión territorial”.

El estudio es pionero en combinar datos estadísticos, espaciales e históricos para cuantificar el papel de estas comunidades en la conservación. Revela que los afrodescendientes tienen derechos de gestión sobre 9,9 millones de hectáreas, apenas un 1% del total de tierras de los cuatro países analizados, pero con un valor ecológico desproporcionadamente alto.

Territorios clave para el planeta

Las cifras hablan por sí solas. Las tasas de deforestación en tierras afrodescendientes son 29% más bajas dentro de áreas protegidas, 36% más bajas fuera de ellas, y hasta 55% más bajas cuando se ubican en el borde de dichas áreas. Además, más de la mitad (57%) de estos territorios se encuentran dentro del 5% de regiones con mayor biodiversidad global. En Ecuador, el 99% de las tierras afrodescendientes se localiza en estas zonas críticas.

Estos territorios albergan también más de 486 millones de toneladas de carbono irrecuperable, es decir, carbono que no podría ser restaurado si se libera por transformación del ecosistema. Su

preservación, aseguran los autores del estudio, es esencial para mitigar los efectos más severos del cambio climático.

“Durante siglos, las comunidades afrodescendientes han gestionado paisajes que sostienen tanto a las personas como a la naturaleza, sin embargo, sus contribuciones siguen siendo en gran parte invisibles,” señala Sushma Shretha, directora de Ciencia Indígena, Investigación y Conocimiento en Conservación Internacional. “Su administración ambiental no es solo histórica. Está en curso y debe ser reconocida, apoyada y tomada como ejemplo”.

LEA TAMBIÉN



‘La deforestación es el talón de Aquiles de Colombia’: Claudia Vásquez, directora de The Nature Conservancy en el país

EDWIN CAICEDO



El estudio mide el impacto ambiental de los pueblos afrodescendientes. FOTO: DARWIN TORRES / VICEPRESIDENCIA

Una herencia de resistencia y sostenibilidad

El estudio también destaca el legado de conservación heredado de los antepasados africanos llevados a América durante el comercio transatlántico de esclavos. Algunas comunidades escaparon de la esclavitud y fundaron asentamientos en zonas remotas; otras, permaneciendo en plantaciones, desarrollaron prácticas agrícolas innovadoras para alimentar a sus pueblos en resistencia.

De allí surgieron sistemas como los “bosques alimentarios”, que integraron conocimientos africanos tradicionales con las condiciones de los nuevos entornos para crear ecosistemas resilientes, ahora reconocidos como refugios clave de biodiversidad y carbono.

“Es importante señalar que aquellos que permanecieron en plantaciones también emprendieron estas prácticas innovadoras, proporcionando alimento para los asentamientos,” explica Rosero.

Del reconocimiento a la acción

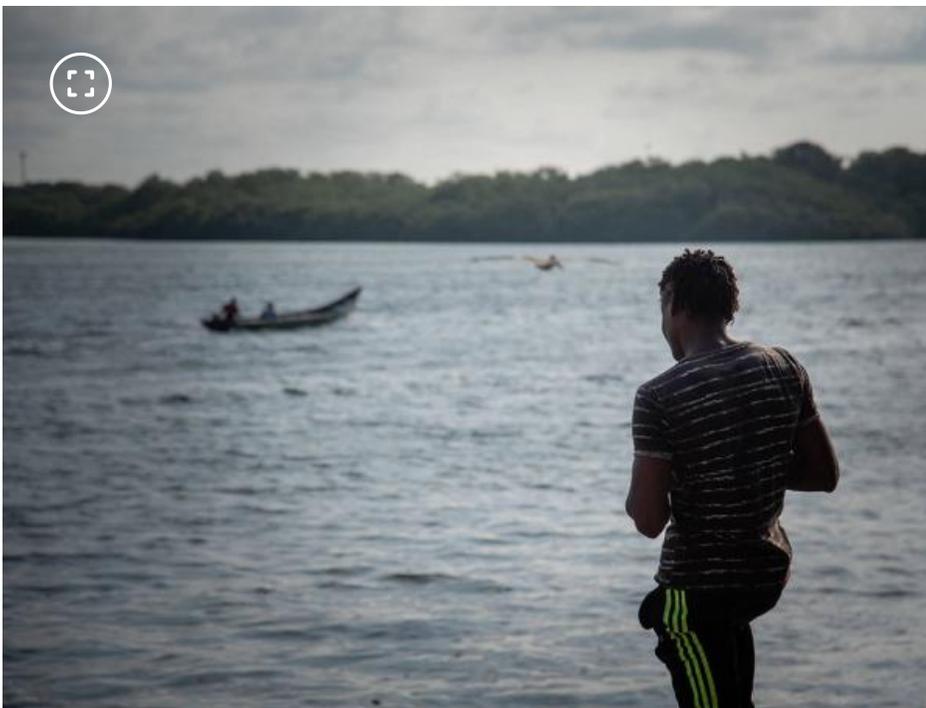
A pesar de sus aportes, los pueblos afrodescendientes siguen estando subrepresentados en espacios clave de toma de decisiones ambientales, como las cumbres climáticas de la ONU. “La participación en foros internacionales como la COP30 puede mejorar significativamente la visibilidad, representación e influencia del liderazgo afrodescendiente en la política ambiental global,” afirma Hugo Jabini, líder Maroon de la tribu Saamaka de Surinam.

LEA TAMBIÉN



Visión 30/30 Andi se transforma en Visión Circular Andi: el programa vincula a 380 empresas colombianas que impulsan la economía circular en el país

EDWIN CAICEDO



Con datos históricos y espaciales, la investigación muestra cómoafros reducen la deforestación.

FOTO:PERIÓDICO UNAL